**Narrativa histórica y contextual: Evaluación del fenómeno óptico**

A lo largo de la historia de la arquitectura y el urbanismo, el papel de los fenómenos naturales, como el óptico, ha experimentado cambios significativos. En las primeras culturas, la interacción con el entorno y sus fenómenos era inherente al acto de construir. Sin embargo, con la llegada del modernismo y su énfasis en la función y la eficiencia, estas variables pasaron a un segundo plano, siendo tratadas como elementos secundarios o incluso posteriores al proceso de diseño.

Esta desconexión ha tenido consecuencias importantes: los proyectos que no consideran adecuadamente los fenómenos naturales a menudo enfrentan problemas relacionados con el confort, el impacto ambiental y la calidad de los espacios habitados. En las últimas décadas, la arquitectura sostenible y sustentable ha tomado un rol central en el diseño, buscando abordar estas problemáticas. Sin embargo, aún queda la interrogante de si estas prácticas incluyen plenamente el estudio de los fenómenos ópticos como parte fundamental de su enfoque.

Imagen que contiene Logotipo

Descripción generada automáticamente

***Fig. 01 Monumento al genocidio armenio, Fotografía por Patrick ALLARD/REA/Redux***

**1. Transformaciones históricas en el uso de los fenómenos naturales**

1. **Primera etapa: integración intuitiva (antigüedad)**  
   Las primeras civilizaciones integraban los fenómenos naturales, incluidos los ópticos, como parte esencial de su arquitectura. Los templos egipcios alineados con los solsticios, el uso de patios internos en las viviendas islámicas para controlar la luz y el calor, o las construcciones incas que respetaban la topografía y las condiciones solares son ejemplos de cómo la observación y el entendimiento de la naturaleza definían el diseño.
2. **Segunda etapa: despriorización del fenómeno (modernismo)**  
   Con el lema "la forma sigue a la función", el modernismo promovió un enfoque basado en la racionalidad, que priorizaba las necesidades programáticas y estructurales sobre las cualidades sensoriales y contextuales del espacio. La luz, el viento o el sonido, en su dimensión natural, pasaron a ser tratados como problemas técnicos que debían resolverse tras el diseño, y no como variables fundamentales del mismo.

Esta postura trajo consigo desafíos: edificios que ignoraban el clima local, condiciones lumínicas deficientes o el uso de materiales inapropiados para el contexto. Estas omisiones han generado un aumento en el consumo energético (como la necesidad de iluminación y climatización artificial), afectando tanto al medio ambiente como al confort humano.

1. **Tercera etapa: hacia una arquitectura sostenible (actualidad)**  
   La crisis ambiental global ha impulsado una reflexión profunda sobre la relación entre la arquitectura y la naturaleza. La sostenibilidad, con su énfasis en la eficiencia energética, el uso de materiales locales y la adaptación climática, ha intentado subsanar esta desconexión. Sin embargo, aunque se han logrado avances significativos, aún se observa que el fenómeno óptico se considera más una consecuencia del diseño que una herramienta para proyectar.

**2. Problemas derivados de ignorar el fenómeno óptico**

* **Confort visual deficiente**: La falta de luz natural o su mal manejo afecta el bienestar de los usuarios, generando fatiga, desorientación o falta de conexión con el entorno.
* **Impacto ambiental**: La dependencia excesiva de la iluminación artificial aumenta el consumo energético.
* **Pérdida de identidad**: Los espacios diseñados sin considerar su interacción con la luz y el paisaje pierden oportunidades de reforzar su vínculo con el contexto natural y cultural.
* **Efectos psicológicos y emocionales**: La calidad de la luz influye directamente en el estado de ánimo y la percepción de los usuarios, especialmente en espacios públicos y de trabajo.

Si bien la arquitectura sostenible incluye aspectos relacionados con el manejo de la luz, como la orientación solar o el uso de dispositivos de sombreado, el fenómeno óptico como experiencia espacial aún no ocupa un lugar central en su discurso. Por ejemplo:

* **Aspectos técnicos vs experienciales**: La sostenibilidad suele enfocarse en la eficiencia energética (por ejemplo, reducir el consumo de luz artificial), pero no necesariamente en cómo la luz transforma el espacio y las emociones de quienes lo habitan.
* **Diseños convencionales**: En muchos casos, las soluciones sostenibles son replicables y no están adaptadas a las características específicas del lugar, dejando de lado las oportunidades únicas que el fenómeno óptico puede ofrecer.

Este vacío representa una oportunidad: integrar el fenómeno óptico como parte esencial de las primeras etapas del diseño puede enriquecer tanto el rendimiento técnico como la calidad del espacio.

**4. ¿Por qué evaluamos el fenómeno óptico hoy?**

La necesidad de reconectar la arquitectura con los fenómenos naturales responde a múltiples razones:

1. **Comprender el entorno para proyectar mejor**: Evaluar cómo la luz interactúa con el espacio permite diseñar de manera más integrada y contextual.
2. **Proponer soluciones sustentables y poéticas**: El fenómeno óptico no solo es funcional, sino que también puede crear atmósferas únicas que conecten al usuario con el espacio de forma emocional.
3. **Evitar errores del pasado**: Aprender de las limitaciones del modernismo y otros enfoques que priorizaron la eficiencia sobre la experiencia sensorial.

En este proyecto, el enfoque en el Parque Glaciares de Santiago busca documentar el fenómeno óptico como un insumo fundamental para futuros proyectos. No se trata solo de estudiar la luz, sino de entender cómo esta transforma el paisaje, la percepción y el comportamiento humano en este contexto particular.